Potencial de la pesca en el Pacífico costarricense

EDWIN VEGA-ARAYA

Es una realidad que la pesca abusiva puede llevar al descalabro de una pesquería. Hay varios ejemplos en el mundo (Vega 2008). Una pesquería se puede salvar si a tiempo se detecta su deterioro y se toman medidas oportunamente para proteger y recuperar las poblaciones. Esto se puede lograr a través de indicadores de productividad como las capturas por unidad de esfuerzo.

El problema que se presenta es mantener una medida de esfuerzo consistente frente a los cambios que ocurren en las pesquerías comerciales, tanto en las artes de pesca, barcos y equipamiento. En este artículo se comentan las mediciones de capturas por unidad de esfuerzo (en Vega 2008) manteniendo las reservas de este tipo de indicadores. También se analiza, a partir de las perspectivas de pesca en sí, cuánto la pesca –en tanto actividad económica- ha servido como motor de desarrollo y mejora en la calidad de vida de las poblaciones que la llevan a cabo.

En el océano Pacífico Oriental se evidenció una posible prueba de que se está en una situación de "rendimientos marginales decrecientes". Tirar mil anzuelos (y los costos que ello implica, por ejemplo: combustible para llevar la nave al sitio, la mano de obra, costos de capital, el equipamiento, etcétera) implica recoger cada vez menos kilos de producto. Así, considerando una gran zona de los océanos terrestres, gran cantidad de flotas y una serie de casi 40 años, las capturas por unidad de esfuerzo son cada vez menores, pasando de 600 kg/1000 anzuelos a fines de la década de los setenta a menos de 400 en la actualidad (Ciat 2006)

Esta misma percepción tienen los pescadores nacionales, sustentados en una encuesta realizada por el Proyecto de PNUD-GEF-FFEM entre julio y agosto de 2007. Según ellos, en un lapso de 20 años las piezas pescadas de cada especie han disminuido su tamaño promedio en una cuarta parte. La cantidad pescada en cada viaje se ha reducido de cuatro toneladas a 1,25 toneladas en el mismo lapso. En términos de producto se pesca menos y, sin embargo, según esta misma encuesta, los esfuerzos son mayores. La distancia recorrida para pescar por viaje cambió de poco más de 100 millas náuticas hace 20 años a más de 400 millas náuticas en la actualidad.

Esta percepción se corroboró con una base de datos comprada a Incopesca por el proyecto de FFEM-GEF-PNUD, con la cual se construyó un indicador de productividad, la pesca promedio por día. Este indicador resulta de dividir la cantidad en kilos de lo pescado en cada viaje por embarcación, dividido entre el esfuerzo realizado en ese viaje (medido por los días en altamar). El análisis abarcó la flota palangrera, cuyos objetivos son principalmente atún, pez espada, marlin, pez vela, tiburón y dorado. Esta flota es compuesta por las flotas artesanal media y artesanal avanzada con arte de pesca de línea larga.

Si bien los rendimientos al finalizar el siglo pasado eran crecientes, a partir del año 2001 se entró en una zona de rendimientos marginales decrecientes para la flota palangrera estudiada. Cada día gastado en pescar implica recoger cada vez menos kilos de producto. De unos 250 kg que se pescaba por día en el año 2000 se pasó a pescar menos de 150 kg por día en los años 2005 y 2006.

Esta situación puede deberse a la sobreexplotación que ha sufrido el recurso (los grupos de especies mencionados, a saber, tiburones, atunes, picudos y dorados, principalmente), tanto por la flota de bandera internacional que tiene licencia para pescar en Costa Rica y/o que descarga en el país, como por la flota nacional.

La flota internacional está dedicada casi exclusivamente a estos grupos de especies y ha tenido una importante participación relativa en la producción pesquera costarricense (aproximadamente 45 por ciento) en los años finales de los noventa e inicios del nuevo siglo. La flota nacional se reorientó a partir de 1998 a la pesca de estos grupos de especies, *boom* que duraría hasta 2001, cuando a pesar de que el tamaño de la flota se mantiene, las capturas se han venido reduciendo.

Todo lo anterior es desalentador para quien quiera dedicarse a la actividad pesquera, si se sigue actuando sin responsabilidad ni criterios de sostenibilidad sobre los recursos pesqueros. Según Fao (2007): "en general hay que reconocer que la pesca extractiva no va a seguir creciendo al mismo ritmo que lo ha hecho en los últimos años y que de no tomarse medidas drásticas para reducir la contaminación y la sobrepesca, las capturas totales podrían inclusive llegar a disminuir drásticamente a relativamente corto plazo".

Se puede aprovechar la conciencia de los pescadores, quienes, según la encuesta aplicada a ellos, han mostrado conciencia de que, con acciones de sobrepesca, desconocimiento y falta de acciones de protección y sostenibilidad, han afectado la actividad y su rentabilidad. Esto podría motivar a que quieran participar de inteligentes iniciativas para cambiar la situación de la actividad, como lo podría ser la propuesta de una nueva categoría de manejo de área

El autor, economista especialista en evaluación socioeconómica de proyectos, es profesor en la Universidad de Costa Rica.

marina para aplicar en el Parque Nacional Isla del Coco que facilite la reproducción de especies y les pueda proporcionar recursos pesqueros a futuro.

¿Cuánto la actividad pesquera ha servido para mejorar las condiciones de vida de los que dependen de ella? Respecto de la pesca, mientras que el promedio nacional (Programa Estado de la Nación 2007) es de 0,6 por ciento de la fuerza laboral ocupada en pesca, en Puntarenas ese porcentaje es de 13 por ciento, en Aguirre es de 6 por ciento, en Quepos de 3 por ciento y en Carrillo de 5 por ciento. Éstos son los cantones "pesqueros" del país. El cantón de Puntarenas es el principal punto de desembarco de la flota pesquera (alcanza el 64 por ciento de la flota nacional y el 100 por ciento de la flota internacional en el litoral pacífico [Incopesca 2006]).

La "industrialización" del pescado es poco significativa como generadora de empleo a nivel nacional y no llega a ser un complemento todavía para el desarrollo del sector. Menos de 2.500 personas laboran en ella (Incopesca 2002). Aun así, la actividad que produce mayor empleo en Puntarenas es la industria manufacturera (17 por ciento; mayor que el promedio nacional: 14 por ciento). Algunas de estas industrias están relacionadas con la pesca, como las empresas Sardimar y Tunatun.

Las condiciones socioeconómicas de los cantones "pesqueros" del país son peores que los promedios nacionales (salvo el caso del desempleo en Aguirre) para los indicadores de: (a) porcentaje de hogares pobres, (b) índice de desarrollo social medido por Mideplan (2001), (c) tasa de desempleo abierto. Así, las actividades productivas desarrolladas en estos cantones no han sido capaces de llevar a los mismos siquiera a los niveles medios nacionales.

Es urgente la necesidad de explorar la reconversión productiva de la pesca extractiva. Un sector con mucho potencial para suministrarle servicios es el sector turístico. Por ejemplo, ya la flota camaronera costarricense ha emprendido acciones para eliminar todas las licencias de pesca del camarón, así como para evitar mediante legislación que se otorguen nuevas licencias en el futuro, a cambio de una indemnización y la compra de los barcos para su hundimiento (si son muy viejos) o reconversión (en embarcaciones en buen estado). Un proyecto como ése lleva, además del componente de la indemnización o compra de licencias vigentes, la compra de los barcos o dinero para su remodelación para su uso en otras actividades (por ejemplo en servicios de transporte al turista), la capacitación de los tripulantes en nuevas actividades económicas, el subsidio temporal a ellos mientras se reconvierten y la prohibición para concederse nuevas licencias.

La otra posibilidad para el sector palangrero es la de desarrollar políticas de sostenibilidad del recurso que permitan la permanencia del sector con niveles aceptables de rentabilidad para mejorar las condiciones socioeconómicas de la población dependiente de la actividad. Una opción en este sentido es la propuesta del proyecto PNUD-GEF-FFEM de gestionar un área marina protegida que garantice el manejo sostenible y responsable de recursos pelágicos en las aguas aledañas al Parque Nacional Isla del Coco.

Por una parte, desde el punto de vista biológico y ecológico, el desarrollo de las especies que usan la isla para alimentación y crecimiento de los retoños, reproducción, etcétera, permitirá que más individuos lleguen a las zonas permitidas de pesca con mayores tamaños y peso. Al respecto, la experiencia de Merritt Island National Wildlife Refuge en Cabo Cañaveral, Florida (descrito en Vega 2008) es elocuente: la acción de protección en una zona implicó mayores capturas de mayores tamaños en las zonas aledañas.

Por otra parte, al diferenciar la nueva área marina protegida entre flotas nacionales e internacionales se reduciría el impacto de la flota internacional sobre los recursos pelágicos alrededor del Parque Nacional Isla del Coco. Inclusive el interés de la flota nacional llevaría a éstos a actuar como vigilantes, lo que serviría para que el estado no aumente el gasto en patrullaje. También se puede establecer con más facilidad sistemas de monitoreo de poblaciones a partir de las embarcaciones pesqueras.

Referencias bibliográficas

Ciat. 2006. *Los Atunes y peces picudos en el Océano Pacífico Oriental en 2006*. Documento IATTC-75-06. 74ª reunión Comisión Interamericana del Atún Tropical (Ciat). Busan, Corea.

Incopesca. 2002. *Estadísticas pesqueras*. Departamento de Estadísticas Pesqueras. San José.

Incopesca. 2006. *Memoria Institucional 2002-2006*. Incopesca. San José.

Mideplan, 2001. *Indice de Desarrollo Socia*l. Serie Estudios Especiales N.3. Mideplan. San José.

Vega, Edwin. 2008. *Análisis de la pesca en el Pacífico costarricense: Comportamiento e impacto en pescadores*. Documento de trabajo. Proyecto PNUD-GEF-FFEM. San José.

Fao. 2007. Citado en: http://www.fao.org/fi/fcp/es/CRI/PROFILE.HTM visitado el 19 de julio de 2007

Programa Estado de la Nación. 2007. En: http://www.estadonacion.or.cr/Compendio/soc_empleo2_01_04.htm visitado el 12 de diciembre de 2007.